



I H S.

NOVENA
DE SAN MIGUEL

ARCHANGEL,

PRINCIPE DE LA MILICIA
Celestial, y Primer Ministro
de Dios.

EXORTACION A LOS DEVOTOS.

SAN Miguel Archangel (dice en
su Fiesta la Iglesia) es aquel Prin-
cipe

2
cipe de la Milicia de los Angeles, cuya
veneracion trae beneficios a los Pue-
blos, y su Oracion lleva las Almas al
Reyno de los Cielos. Es el Supremo de
los Seraphines, y el mas lleno de
gracias; y prerrogativas de todos los
Espiritus Celestiales: es el General
de los Exercitos de Dios, Protector
de la Iglesia, y el que señala los An-
geles de Guarda a todos los hom-
bres, para que los defiendan por to-
da esta peregrinacion, hasta el ulti-
mo termino de la vida; y entonces
por comission de el Supremo Juez
de vivos, y muertos, hace el juycio
particular de cada una de las Almas.

Quien; pues, no procuratà obli-
gar en vida al que tanto ha menester
en

en la hora de la muerte? Quien no temerá ofender con ingratitud, y olvido, à quien continuamente cada dia, y cada hora le esta haciendo beneficios? Y tanto le puede ayudar en el ultimo juycio, quand, ni las riquezas, ni las Dignidades, ni los amigos, ni los parientes podrán bolver por nosotros, apadrinando nuestra causa, y reprimiendo à nuestros enemigos. Con què confianza llamará à San Miguel en aquella hora, quien le huviere sido verdadero devoto en vida, imitando sus virtudes, y cumpliendo perfectamente, à imitacion suya, la voluntad del Señor, en la observancia puntual de sus diez Mandamientos?

Siendo este Supremo Archangél
 el Principè Ministro de Dios, su grã
 Valido , y Theforero de sus dones,
 de tal fuerre , que como bien pon-
 dera S. Gregorio: *Quociescumque mirę
 virtutis aliquid agitur , Michael miti
 per vivetur.* Siempre que se obra al-
 guna maravilla en el Mundo; siem-
 pre que Dios hace alguna gran mi-
 sericordia á su Pueblo, se entiende,
 que la obra por medio de San Mi-
 guél: quien mejor nos podrâ ayudar
 en todas nuestras pretensiones , y
 en la principal , que es la salvacion,
 que este glorioso Archangél! pues
 priva tanto con Dios , y es el ami-
 go de Christo , Amado de la Rey-
 na de los Angeles , y favorecido de

5

toda la Santissima Trinidad; el que
tuviere su gracia , y favor , tendrá
tambien la de Christo; para alcanzar
quanto prudentemente desearte.
Asi , que honrèmos à este Podero-
sissimo Principe , y nada nos falta-
rà: ganèmos la voluntad de San Mi-
guèl, y lo tendrèmos todo, obligan-
dole con repetidos obsequios,
y una tierna devocion , pa-
ra ser dichosos en el Cie-
lo, y en la tierra.





QUE DEVOCIONES
podêmos usar con el Santo
Archangel.

LA primera, y mas accepta devo-
cion al Sto. Archangel, y la que
solamente puede llamarse devo-
cion verdadera, es la puntual ob-
servancia de toda la Ley de Dios, se-
mejante à aquella obediencia, y fi-
delidad, con que capitaneado S. Mi-
guêl à los Angeles fieles, venció al
Cherubin sobervio, y le arrojò del
Cielo con todos los demás sequaces
suyos, reveldes al Altissimo. Así cõ

el favor del mismo S. Miguel nos he-
 mos de alentar nosotros à hacer
 guerra à nuestros capitales enemi-
 gos el Demonio, Mundo, y Carne,
 refrenando nuestras pasiones, y es-
 merandonos en el exercicio de to-
 das las virtudes, particularmente en
 el de la pureza, que agrada mucho
 à los Angeles, por ser la virtud que
 nos hace mas semejantes à ellos;
 cerrando con todo cuydado las puer-
 tas de los sentidos, por donde se nos
 entra el enemigo à robar la rica
 joya de la honestidad.

Fuera desto debemos prevenirnos
 à celebrar con mucha devocion sus
 Fiestas, confessando, y comulgando
 en ellas, ayunando sus Visperas, o

algunos dias entre año, dedicando-
 los especialmente al culto de S. Mi-
 guèl. Tambien dàt alguna limosna
 en honra suya; y ser devotos de to-
 dos los Stos. Angeles, invocando su
 favor en las tentaciones, y necesi-
 dades, haciendo algunas oraciones,
 y otras buenas obras por su respe-
 to; es un obsequio muy grato al que
 es Capitan, Cabeza, y Superior de
 todos ellos.

Refiere Alcuyno, que revelò S.
 Miguèl, y confirmò con milagros
 serle muy agradable la Oracion, y
 Commemoracion siguiente.

*Añ. Princeps gloriosissime Mi-
 chael Cœlestium Exercituum, sus-
 ceptor animarum, debellator malo-
 rum*

rum spirituum, Cives Dei, post
Christum Dux admirabilis, grandis
excellentiæ, & virtutis: Omnes nos
clamantes ad te, ab omni libera ad-
versitate; & in Domini cultu facias
proficere, tuo precioso officio, &
dignissima prece.

ψ. Ora pro nobis Beatissimè Mi-
chael, Princeps in Ecclesia Christi.

℞. Ut digni efficiamur promissio-
nibus Dei.

OREMUS.

OMnipotens sempiterne Deus,
qui salutem humanam, ex summa
clemencia tua, gloriosissimum Prin-
cipem Ecclesie tue, Michaellem Ar-
changelum mirabiliter deputasti.
concede, ut eius salutari subsidio

hic

nic mereamur ab hostibus omnibus
 defendi, & in nostro obitu liberari;
 neque excelsæ Maiestati beatissimè
 presentati Per Christum Dominum
 nostrum. Amen.

Además de estas devociones, que
 si en general podemos tener con
 los Santos Angeles, convendrá, que
 ciertos tiempos del año, singular-
 mente quando necessitamos, y de-
 eamos conseguir de S. Miguel al-
 guna merced, ó nos vieremos en al-
 guna necesidad, tentacion, ó peli-
 ro, será muy agradable al Sto. Ar-
 changel hacerle devotamente su
 Jovena, que se puede empezar á
 o. de Abril, hasta 8. de Mayo, dia
 que se celebra la Aparicion de S.

Mig

Miguél. O si no se podrá empezar á
21. de Septiembre, hasta el día 29
que es la Fiesta de su Dedicacion. C
segun cada uno mejor se acomoda
re, empezarla á las Vísperas de al
guna de estas Fiestas, y terminarl
en el día de su Oçtava.

*ADVERTENCIAS PARA LA
Novena.*

UNo de los días de la Novena se
ha de confessar, y comulgar
con la mayor preparacion,
disposicion que fuere possible.

Otro día, que podrá ser el Vier
nes, dentro de la misma Novena, se
rà bien ayunar, ò hacer alguna otr
mortificacion señalada, dar limosna

à algun pobre ; visitar los enfermos,
y encarcelados, ò alguna otra obra
de charidad, en honor de S. Miguel.

Todos los dias , en honra de los
Santos Angeles, se ha de poner al-
guna virtud , en que ellos se seña-
laron, para esmerarse en su guarda,
sobre todo en la pureza de cuerpo,
y alma , que es virtud propriamen-
te angelica.

Con el mismo cuydado se ha de
andar para evitar toda culpa, no so-
lo mortal, sino tambien venial, pro-
curando abstenerse de toda distrac-
tion , y trato con las criaturas, pa-
ra darle mas enteramente al Señor
le todas ellas.

Tambien se hà de tener cuydado
de

de lograr algunos ratos , para ocupar
 parfe en la eleccion de libros espi-
 rituales, especialmente de aquellos,
 que tratan de las excelencias de los
 Santos Angeles , y de su Principe
 San Miguèl.

*MODO DE HACER LA NOVE-
 na al glorioso San Miguèl
 Archangel.*

DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas ante algun Al-
 tar , ò Imagen de San Miguèl,
 harà la señal de la Cruz; y con pro-
 funda reverencia darà gracias á su
 Magestad , por aver criado una tan

pura, y excelente criatura como S. Miguel, y adornadole de tantas gracias, y dones. Despues con mucho dolor, y afecto, hecho un Acto de Contrición: Señor mio Jhesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, Crea. Dira la Oracion siguiente.

MODO DE HACER LA ORACION.

DIOS, y Señor de los Angeles, á quienes encomendais la guarda de los hombres: ofrezcoos los merecimientos de estos soberanos Espiritus, y los del Principe de los Angeles S. Miguel, que por sí, y por medio de sus Ministros guarda la naturaleza humana, para que me guardéis de todo pecado, me

cedais una pureza Angelica, y otorgueis lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amē.

Aquí rezará nueve ve. es el Padre Nuestro, y Ave Maria, en honra de de los Nueve Coros de los Angeles, y de su Principe S. Miguèl: despues la Oracion siguiente para obligar mas al Santo.

ORACION.

Gloriosissimo Principe de la Corte del Cielo, y excelētissimo Archangel S. Miguèl, grãde primer Ministro de Dios, amigo de Jesu Christo, y muy favorecido de si Santissima Madre, Defensor de la Iglesia, y Abogado de los hombres pues tanto favoreceis à vuestros de-

votos haced que yo os sepa amar,
y servir, y alcancadme del Señor lo
que deseo, y pido en esta Novena,
la mayor honra, y gloria suya, y pro-
vecho de mi alma. Confieso Santo
nio que estoy sumamente obliga-
do à un continuo recogimiento, y
amor vuestro, por los muchos, y es-
peciales beneficios, que de vuestra
mano he recibido desde el punto en
que nací, hasta el dia de oy, que no
era necessario prometerme otros
nuevos favores, para que lo estu-
viese en el conocimiento de esta
obligacion, y os fuesse siempre de-
bido; y aun con todo esso nunca os
pediria una pequeña parte de lo
mucho que yo os debo. Pero yà que

con obra no es facil corresponder à tantas mercedes vuestras , recibid palabras, y afectes de mi corazon.

Gracias os doy, ó excelso, y sublime Espiritu, porque defendisteis la honra, y gloria de mi Sr. Jesu-Christo, y por todos los servicios, que en toda la vida le hicisteis à él , y à su Santissima Madre. Gracias os doy por el Angel que aveis destinado para mi guarda, por los otros beneficios generales, y particulares; que por vos mismo, ò por medio de vuestros Angeles me aveis hechos; los quales no conozco bastantemente en esta vida , ni los puedo dignamente agradecer, y por esso pido, y suplico al Angel de mi guarda, que
cu

en mi nombre os los agradezca , y
 juntamente los que aveis hecho à
 toda la naturaleza humana, y prin-
 cipalmente à la Sta. Iglesia, de que
 yo soy miembro. Gozome de todos
 los privilegios, gracias, prerrogati-
 vas, dignidades, y dones naturales,
 y sobrenaturales, con que el Señor
 os ha honrado, y enriquecido; y doy
 al Señor eternas gracias por ellos,
 porque así quiso exaltaros, y hacer
 os su Privado , y favorecido entre
 todos los Angeles. Defendedme , ó
 valerosissimo Capitan de los Exer-
 citos de Dios. Embiad en mi socorro
 vuestros Soldados, para que me de-
 fendan de los Demonios, y no me
 luda à sus combates. y tentaciones.

Mandad à vuestros Angeles, que me
 guien, para que no ande errado, que
 me alumbren, para que no camine
 ciego, y que pongan sus manos para
 que no tropiezen mis pies en el ca-
 ñino peligroso de esta vida. Assistid
 con vuestros Angeles à mi muerte, y
 alcanzadme del Señor contrición
 verdadera de mis culpas, para que
 presentada mi Alma ante vuestro
 Tribunal, merezca ser presentada
 por vuestras manos ante el Trono
 de la Santissima Trinidad, y entra
 en la possession de la Gloria, donde
 alabe al Señor para siempre, y o-
 dè perpetuas gracias de aver conse-
 guido por vuestra intercessión la
 eterna Bienaventuranza.

Aquí

Aquí con la mayor confianza, y devoción que se pudiere, pedirá cada uno al Santo Archangella gracia, ó favor que desea alcanzar en la Novena: y se concluirá con la Oracion del Santo, puesta á fol. 8. Princeps gloriosissimo &c. La qual se traduce en Romance para los que ignoran Latin.

Aña. Gloriosissimo Miguél, Principe de los Exercitos Celestiales, Recibidor de las almas: Destruidor de los espiritus malignos: Ciudadano de Dios: Capitan admirable despues de Christo; de grande excelencia, y virtud; libranos á todos los que á tí clamamos, de toda adversidad; y haz con tu precioso Oficio, y dig-

digníssima intercessión, que aprovechemos en el servicio del Sr.
 V. Rueda por nosotros Beatíssimo
 Michaël, Principe en la Iglesia de Christo.

R. Para que seamos dignos de las promessas de Dios.

ORACION.

OMnipotente, y Sempiterno Dios, que por tu suma Clemencia deputaste para la salud de los hombres al gloriosíssimo Principe de tu Iglesia San Miguel Archangel; concedenos, que por su intercessión, y eficaz auxilio merezamos agora ser defendidos de todos nuestros enemigos; y en la hora de nuestra muerte seamos libres,

22
bres, y presentados benignamente
ante el Trono de tu Magestad ex-
celsa. Amen.

SEGUNDO DIA.

*Este dia, como en todos los demás
siguientes de la Novena, se ha de ha-
zer, y decir lo mismo que en el prime-
ro, variando solo la Oracion del Coro
angelico, que le corresponde à cada dia
distinta, y propria de la Gerarchia,
que se invoca.*

ORACION.

DIos, y Señor de los Archange-
les, á quien encomendais los
negocios gravísimos de vuestra
gloria: ofrezcoos los merecimien-
tos de estos nobilísimos Espiritus,
y los de S. Miguel Archangel, que
de

defendió vuestra honra, y gloria cōtra Lucifer, y sus Angeles, para que yo busque en todas las cosas vuestra mayor gloria, y me deis lo que pido en esta Novena. Amen.

Despues rezará nueve veces el Padre Nuestro, y Ave Maria, como se dixo à fol. 15. y proseguirá la Oracion, &c.

TERCER DIA.

Dios, y Señor de los Principados à quien encomendais la guarda de los Reynos: ofrezcoos los merecimientos de estos excelentísimos Espiritus, y los del Principe de la Milicia Celestial S. Miguèl, Guarda Mayor de todos los Reynos Christianos, para que guardéis la Republica de mis sentidos, y potēcias,
de

de todo desorden, y desobediencia à vuestras leyes divinas, y me concedais lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

QUARTO DIA.

Dios, y Señor de las Potestades, que tienen especial poder para refrenar los Demonios: ofrezcoos los merecimientos de estos poderosísimos Espiritus, y los de vuestro siervo S. Miguèl Archangel, que alcanzò de los Demonios la mayor victòria, y con la misma felicidad pelea continuamente contra ellos, en favor de los hombres, para que me defendais de todas las tentaciones

nes

nes del Mundo, del Demonio, y de la Carne, y me deis lo que pido en esta Novena á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

SEXTO DIA.

QUINTO DIA.

Dios, y Señor de las Virtudes, por las quales haceis milagros propios de vuestro soberano poder, violentando la naturaleza para que os sirva á vuestra gloria ofrezco os los merecimientos de estos prodigiosos Espiritus, y los de S. Miguel, principal instrumento de todas las maravillas, que se hacen en el Mundo, para que me concedais, que vencidas las malas inclinaciones de mi corrompida naturaleza

leza, conserve, y aumente vuestra gracia, y consiga lo que pido en esta Novena, a mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

SEXTO DIA.

Dios, y Señor de las Dominaciones, que presiden a los Coros inferiores, y son Ministros de vuestra providencia: ofrezcoos los merecimientos de estos eminentísimos Espíritus, y los de vuestro primer Ministro S. Miguel, Propósito del Parayso, para que me concedais perfecto señorío, sobre mis pasiones, y perfecta obediencia a todos mis superiores, y la gracia que pido en esta Novena, a mayor honra, y gloria vuestra. Amen. SEP-

OCTAVO DIA.
SEPTIMO DIA.

Dios, y Señor de los Tronos, en quien descansais, como en Trono de vuestra Gloria, y os sentais como en Tribunal de Justicia: ofrezcoos los merecimientos de estos Altísimos Espiritus, y los de San Miguel Archangel, Trono de vuestra grandeza, y Ministro supremo de vuestra Justicia, para que me concedais, que yo me juzgue á mi mismo con rigor, para ser despues juzgado con piedad, y consiga lo que pido en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

OCTAVO DIA.

DIOS, y Señor de los Cherubines, que están adornados de perfectissima sabiduria: ofrezcoos los merecimientos de estos Sapientissimos Espiritus, y los de San Miguel, Principe de los Sabios de el Cielo, por quien enseñais à vuestra glesia las verdades, que necessita haber, para que me enseñeis à teneros, y amaros, que es la mayor sabiduria, y me concedais lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

NOVENO DIA.

Dios, y Señor de los Serafines, que se abrafan en vuestro amor:

amor: ofrezcoos los merecimientos
 de estos ardentísimos Espiritus, y
 los de vuestro amado, y amante S.
 Miguèl, para que yo os ame á Vos,
 unico Dios, y Señor, mio, sobre
 todas las cosas, con toda el alma,
 con todo el corazon, y con todas
 las fuerzas; y para que me conce-
 dais lo que pido en esta Novena, à
 mayor honra, y gloria vuestra.
 Amen.

CONCLUÍDA la Novena, no por
 esto hemos de poner termino
 à la devocion del Santo Archangèl;
 antes bien debèmos renovar mu-
 chas veces con tierno afecto su me-
 moria, haciendo cada dia comme-

ria, haciendo cada día commemo-
 racion fuya, con la Oracion, y An-
 tiphona puesta arriba, rezando pri-
 mero un Padre Nuestro, y Ave Ma-
 ria. Devocion por cierto bien bre-
 ve, pero muy accepta à San Miguel,
 como lo ministrò en el siguiente fa-
 vor, que hizo el Santo à un Obis-
 po de Sicilia llamado Cloronia.

Este Venerable Prelado rezaba
 cada dia la dicha Oracion de rodi-
 llas, y ayunaba la Quaresma de S.
 Miguel todos los años: en su Vispe-
 ra se le apareciò el Santo Archang-
 el, y le dixo, que en pago de su
 devocion avia rogado à Dios por
 el, y que le era otorgado quanto
 por su intercessiõ pidieffe. El San-

to Obispo pidió tres cosas; una, que sus Padres fuesen libres del Purgatorio: otra, que en la hora de la muerte le defendiese de el comun enemigo: y la tercera, que le infundiese un conocimiento claro de la Alteza, y soberania de el Mysterio de la Encarnacion, para saberlo estimar mejor, y agradecer. Todo se lo concedió San Miguel en nombre de Dios: porque vió á sus Padres subir al Cielo, fué muy ilustrado á cerca de tan Divino Mysterio; y despues en la hora de la muerte le asistió visiblemente el Santo Archangel: cuyo especial patrocinio en aquella ultima hora, podemos implorar todos, co

las palabras de la Iglesia nuestra
Madre.

*Sancte Michael Archangel, Prin-
ceps Militiæ Cœlestis, defende nos in
prelio, ut non pecamus in terminen-
do iudicio. Amen.*

LAUS DEO.

Impressa en Valladolid, en la Im-
prenta de Alonso del Riego, Im-
pressor de la Real Univer-
sidad.